

Noticias sobre escritores del Rincón de Ademuz en los siglos XVII y XVIII, según sus contemporáneos

*Como otro asunto mayor
al presente no me ocupa,
queriendo evitar el ocio
me divierto con la pluma.*

(Epígrafe tomado de *Phedro* y traducido por el jesuita ademucero Eusebio Cañas en 1783)

La bibliografía más conocida y reciente nos da a conocer varios hombres de letras oriundos de las tierras de Ademuz. En este sentido, la Geografía del Reino de Valencia de Sarthou Carreres, en los diversos apartados dedicados a las poblaciones de la comarca, nombra bajo el título de hijos ilustres a diferentes personajes que, en su mayor parte, escribieron alguna obra¹. Así, de Castielfabib es citado Francisco Novella, catedrático de Retórica en la Universidad de Valencia en la primera mitad del siglo XVII. Originarios de Ademuz aparecen dos personajes reseñables, ambos relacionados con el jesuitismo del siglo XVIII. Por un lado, José Ríos, rector parroquial de Lliria primero y, más tarde, de la de Cullera. Por otro, la figura de Eusebio Cañas, padre jesuita emigrado a Italia al tiempo de la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767.

Novella y Ríos, no así Eusebio Cañas, son también nombrados en la enciclopédica obra de Vicente Ximeno, publicada en 1747, que versa acerca de los escritores valencianos habidos hasta ese año². Ximeno añade, además, un autor hijo de Puebla de San Miguel, Francisco Martínez, que

¹ SARTHOU CARRERES, C.: *Geografía General del Reino de Valencia. Provincia de Valencia*. Barcelona, 1920.

² XIMENO, VICENTE: *Escritores del Reyno de Valencia, chronológicamente ordenados desde el año MCCXXXVIII de la christiana conquista de la misma Ciudad, hasta el de MDCCXLVII*. Valencia, 1747.

profesó en la cartuja de Val de Cristo³ y de la cual fue vicario en las primeras décadas del siglo XVIII.

Algo que tienen en común todos ellos es su pertenencia al estamento eclesiástico. Aparecen tanto clérigos regulares (es el caso del cartujo Francisco Martínez y de Eusebio Cañas, jesuita), como seculares (Francisco Novella y José Ríos).



Frontispicio de los *Breves* de Francisco Novella, en una edición ampliada. Valencia, 1655.

La extracción eclesiástica de estos personajes determinará que su obra, mayoritariamente, sea de carácter religioso. Sermones, vidas de santos, libros de fiestas religiosas u otras conmemoraciones cívicas serán los géneros cultivados por nuestros escritores de los siglos XVII y XVIII. Caso aparte lo constituye Francisco Novella que, como catedrático de retórica, publicó también obra relacionada con la disciplina que impartió en la Universidad de Valencia a lo largo de más de cuarenta años. La otra excepción será la del jesuita

ademucero Eusebio Cañas, cuyo trabajo estuvo orientado a la traducción de diversas piezas dramáticas de temática profana.

A continuación haremos un repaso de todos ellos, siguiendo fundamentalmente lo que de nuestros personajes dice Vicente Ximeno, completando puntualmente esta información con algunos datos recogidos en otras fuentes, especialmente en relación a Eusebio Cañas, autor que, como hemos dicho, no aparece citado en la obra de Ximeno⁴.

Castielfabib

Sarthou nombra como único hijo ilustre conocido de Castielfabib al padre Francisco Novella. En esta villa nació el año 1581, muriendo en Valencia en 1645⁵. Los datos que aporta Sarthou son un resumen de lo que

³ Val de Cristo fue fundado en el siglo XIV, en el término castellonense de Altura, y constituyó el único cenobio cartujo del obispado de Segorbe. Entre sus priores destacó el célebre fray Bonifacio Ferrer, hermano de san Vicente Ferrer. Temporalmente sus muros alojaron también personajes ilustres como Benedicto XIII, el Papa Luna, o san Ignacio de Loyola.

⁴ Para ello ha sido de gran utilidad la información proporcionada por Ángel Antón Andrés, a quien he de agradecer sus sabios consejos.

⁵ SARTHOU CARRERES, C.: *Op. Cit.* P. 286.

dice Ximeno en su obra de manera mucho más detallada. A continuación transcribimos lo que cuenta éste último acerca del catedrático de retórica Novella el cual, al parecer, gozó de gran prestigio y estima por parte de sus alumnos de la Universidad de Valencia⁶:

“FRANCISCO NOVELLA, Sacerdote, natural de la Villa de Castielfabí en el Obispado de Segorbe. Fue Licenciado en Theologia, diestro en la Poesía, y Lenguas, y cerca de quarenta años Cathedratico de Retorica en la Universidad de Valencia, en la qual supo mantener el buen nombre que avian dexado en ella los cèlebres Maestros Juan Lorenzo Palmireno, y Vicente Blas Garcia. Por no carecer de su enseñanza, ivan à oirle muchos Estudiantes después de aver acabado el Curso, como lo refiere el P. Rodrig. que fue uno de sus últimos discípulos. Murió por los años 1645 con tan general sentimiento de los que frequentavan esta Escuela, como dan à entender algunos elocuentes Epitafios, y Epigramas que se hallan dedicados à su memoria entre las Poesías de D. Jayme Juan Falcó, de la impresión de Valencia del año 1647 desde el fol. 32 y especialmente este:

*Jam resupinus humus defuncto vertice pulsat,
Qui tulit Aonidum per juga aprica gradus.
Jam filet (o numquam) pressoque obmutuit ore,
Qui dabat Ambrosios pulchra per ora, fenos.
Jam prius aethereo fruitur super astra Theatro,
Qui coluit celebri laude Theatra, foli.
Rumpite luctificos maesto de pectore quaestus
Gimnasii lacrimas angulus omnis agat.
Vix capitur quantae fuerit mors causa ruinae,
Temporis haec lapsu fiet aperta nimis.*

Escribió las Obras que se siguen:

1.- *Relacion de las Fiestas que la muy Noble, y Coronada Ciudad de Valencia ha hecho a la Beatificacion del Santo Fr. Luis Bertran de la Orden de Predicadores.* En Valencia por Juan Vicente Franco 1608 en 8.

2.- *Breves Rhetoricae Instutiones, cuquodam Panegyrico gratulatorio in laudem cuiusdem Rectoris Universitatis Valentinae.* En Valencia por Felipe Mey 1621 y por Silvestre Esparza 1641 siempre en 8.

3.- *Oratio in laudem Divi Lucae.* La recitó en esta Universidad dia del Santo Evangelista del año 1623. Se hallará en la pag. 11 del libro de las Fiestas que la misma Escuela hizo al Santo, y publicó en su orden Francisco Cros; y en las pagg. 75 y 88 ay versos suyos en Latin, y en Castellano.

4.- *Fiestas de Nuestra Señora de la Sapiencia en la Universidad de Valencia, con un Certamen Poetico de que fue Secretario.*

5.- *Adiciones al Vocabulario de Bartolomé Bravo.* Estas dos Obras acuerda Onofre Esquerdo en su M s. de *Ingenios Valencianos*; pero no dice que se diessen a estampa.”

⁶ XIMENO, V.: *Op. Cit.* Tomo I. Pp. 351-352. En las sucesivas citas de Ximeno respetaremos la ortografía que aparece en esta obra.

La primera de las obras citadas de Novella (*Relación de las Fiestas... a la Beatificacion del Santo Fr. Luis Bertran...*) pertenece a un género muy difundido en aquellos años: los libros de fiestas. Éstos solían recoger detalladísimas descripciones de todos los actos realizados con motivo de algún acontecimiento importante, habitualmente una celebración religiosa o cívica. También se incluían pormenorizadas relaciones de los adornos de las calles, los altares levantados en las mismas vías, los participantes en las procesiones, los carros con escenas parlantes y profusamente enjaezados que desfilaban, etc. Los libros de fiestas recogían asimismo poemas laudatorios y otras composiciones que ensalzaban el personaje o el acontecimiento homenajeado. El género tuvo especial difusión a lo largo del siglo XVII, centuria muy proclive a los festejos de todo tipo en la barroca ciudad de Valencia. La intención propagandística de estas obras literarias es bien patente, tanto por parte del poder eclesiástico contrarreformista como del político, si bien en aquellos años los límites entre ambos quedan difusos a menudo. En este caso, se trata de los

homenajes tributados por la ciudad de Valencia al santo dominico Luís Beltrán (1526-81), con ocasión de su beatificación el 19 de julio de 1608 por el papa Paulo V. Fueron éstos unos sonados festejos que incluyeron toros, cañas, luminarias, procesión, así como una representación teatral y una justa poética organizada por el célebre escritor Gaspar Aguilar en el convento de Predicadores de la capital del Turia⁷.



Frontispicio del diccionario de Bartolomé Bravo ampliado por Francisco Novella. Valencia, 1648.

⁷ La municipalidad asumió todos los gastos ocasionados con motivo del certamen poético. En septiembre de 1608 los jurados de Valencia convenían en abonar al organizador del evento literario, Gaspar Aguilar, “trenta huyt lliures, sis sous y huyt diners reals de Valencia a daquell degudes pels molts treballs que a sustentat en la justa poética que se a fet per les festes del señor Sent Lluís Beltran y ordenar la sentencia y tot lo demes que per dita raho a fet...”. El gasto por los premios del certamen ascendió en total a 107 lliures 5 sous 3 diners, e incluyó desde piezas de mayor valor, como el san Luís Bertrán de oro, hasta piezas de terciopelo o tafetán, pasando incluso por saleros y cucharas de plata. *Manual de Consells*, A 135, fols. 239 v y 234 v.

La tercera obra de Novella (*Oratio in laudem Divi Lucae*) y la cuarta (*Fiestas de Nuestra Señora de la Sapiencia en la Universidad...*) hay que verlas en el mismo contexto de las celebraciones públicas y de las justas poéticas. Sin embargo, en este caso los festejos son en honor a dos advocaciones vinculadas al ámbito académico en el que trabajaba el catedrático Novella: san Lucas (en 1623) y la Virgen de la Sapiencia (en 1640), patronos de la Universidad de Valencia.

Por último, las dos restantes obras (*Breves Rhetoricae Institutiones...* y *Adiciones al Vocabulario de Bartolomé Bravo*) son trabajos académicos, afines a la disciplina que impartía Francisco Novella en la universidad, Retórica.

Puebla de San Miguel

Sarthou no nombra a un hijo ilustre de Puebla de San Miguel, Francisco Martínez, que sí que es consignado en la obra de Ximeno. Su única obra conocida es una traducción aumentada de un libro francés que versaba acerca de la vida de una santa cartuja, santa Rosalina de Vilanova, que vivió en el siglo XIV en el monasterio de la misma orden situado en Vilanova de Avignon, Francia. He aquí los datos biográficos y literarios de Martínez:⁸

“P. D. FRANCISCO MARTÍNEZ, natural de la Puebla de S. Miguel. Tomó el Abito de Cartuxo en la Real Casa de Val de Christo à 31 de Diciembre del año 1670 y profesó día 1 de Enero del año 1671. Fue dos veces Vicario de su Monasterio, y assi en estas, como en otras ocupaciones que le impuso la Obediencia, procedió con mucho ejemplo de los Monges, y aprobación de sus Prelados. Murió en dicha Casa en el año 1720. Escribió una Obra con este título:

1. *La Rosa Cartusiana. Vida y Virtudes de la Beata Roselina de Vilanova, Virgen consagrada de la Orden de la Cartuja, hija de los Barones de Trans, y las Aras en la Provenza.* Es traducción M.s. en 4. de un anónimo que se escribió en Francés, aunque aumentada en mucha parte por el P. D. Martínez, el qual la concluyó en el año 1701, como atestigua el presentado Rodríguez que la leyó el mismo año. De ella se valió, según à mi me dixeron los Monges de Val-de-Christo, el Doctor Juan Bautista Berni, de quien trataré en el año 1738, para escribir la Vida que sacó à la luz de la misma Santa.”

De la única obra de Francisco Martínez no se conocen ejemplares. Sin embargo, sí que se conservan de la obra de Juan Bautista Berni i Català, que dio a la imprenta de Bordazar en 1736 con un título muy semejante: *Vida, virtudes y milagros de S^a Rosselina de Vilanova ... / escrivela -- En Valencia : por Antonio Bordazar, 1736.* Para la redacción de ésta última Berni i Català se basó en la escrita previamente por el cartujo Francisco Martínez.

⁸ XIMENO, V.: *Op. Cit.* Tomo II. P. 182.

Ademuz

Sarthou cita tres hijos ilustres en la villa de Ademuz, todos ellos también religiosos y cronológicamente pertenecientes a la época de mayor esplendor de la iglesia parroquial de san Pedro y san Pablo: el siglo XVIII y parte del XIX. Sus nombres son José Ríos, Eusebio Cañas y sor Clara de San Pablo. De ésta última, la única fémina “ilustre” conocida de la comarca, nada dice Sarthou acerca de sus méritos, tampoco si su fama le vino del cultivo de las letras o de otra actividad; únicamente que murió a los 33 años en Segorbe, donde profesó como monja⁹. También desconocemos si lo hizo en las carmelitas o en las agustinas, las dos órdenes femeninas activas en la capital episcopal segorbina a inicios del siglo XIX, fechas en las que vivió la religiosa ademucera. Los dos primeros sí que cultivaron las letras y de ellos vamos a tratar a continuación.

Únicamente José Ríos es nombrado en el catálogo de Ximeno, donde su perfil biográfico y literario aparece como sigue¹⁰:

“JOSEPH RÍOS, Sacerdote, natural de la Villa de Ademuz, Obispado de Segorbe. Obtuvo el Grado de Doctor en Sagrada Theologia, y hallandose Vicario de la Iglesia Parroquial de la Villa de Liria, se opuso en la Santa Iglesia de Segorbe à un Canonicato. Moviose pleyto sobre su obtento, y aviendo recaido sentencia de la Curia Romana à favor de su competidor, hizo oposición en el Arzobispado de Valencia al Curato de la Villa de Cullera, que posee actualmente dando repetidos testimonios de su buen zelo, piedad, y erudición en Divinas, y Humanas letras. Imprimió:

1.-*Sermon del glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañía de Jesús*. En Valencia por Joseph Estevan Dolz 1741 en 4. Le predicó el mismo año en la Casa Professa de esta Ciudad¹¹.

2.-En el libro de las *Fiestas Centenarias del siglo V de la Conquista de Valencia*, compuesto por D. Joseph Vicente Ortí y Mayor, ay al principio dos Poesias, la una Castellana, y la otra Valenciana, y otras en las Fiestas que por este motivo hicieron los dos Colegios de Torcedores, y Corredores de Seda, en las cuales no permitió el Autor se pusiera su nombre, sin embargo de aver compuesto en menos de tres días un Poema que llena cerca de veinte paginas desde la 424 que mereció un aplauso general.”

⁹ SARTHOU CARRERES, C.: *Op. Cit.* P. 274.

¹⁰ XIMENO, V.: *Op. Cit.* Tomo II. P. 269.

¹¹ De esta obra hubo dos ediciones más, lo que revela una cierta aceptación de público. Una publicada en 1766 (impresa por José Esteban Dolz) y otra en 1786 (impresa por José y Tomás de Orga). MARTÍ GRAJALES, F.: *Ensayo de una bibliografía valenciana del siglo XVIII*. Valencia, 1987. Tomo I. Pp. 416 y 599.

Más adelante, en el capítulo titulado “Adiciones y correcciones”, Ximeno añade una tercera obra de Ríos¹²:

“JOSEPH RIOS, tom. 2. pag. 269. col I. Añadase que ha sido nombrado Calificador del Santo Oficio, y que ha dado á la Estampa otro Sermón intitulado:

1.- *El Arbol Grande de Gandia S. Francisco de Borja. Oracion que en la Colegial, y en fiesta de dicha Ciudad dixo en el dia 10 de Octubre 1748.* En Valencia por Joseph Estevan Dolz dicho año en 4”

Además de los datos biográficos que nos aporta Ximeno, hemos de añadir que José Ríos también fue beneficiado de la parroquial de san Pedro y san Pablo de Ademuz. En 1741 ya figura como vicario de la iglesia de Lliria, además de poseer el beneficio de la Santísima Trinidad en la parroquial de Ademuz¹³. Éste último fue fundado el 23 de mayo de 1735 por Joseph González y Juana Pastor, consortes vecinos de la villa¹⁴. De Lliria pasó a obtener la rectoría parroquial de Cullera, que ya ocupaba en 1747 y donde permaneció hasta su muerte.



Capilla de san José, sede del beneficio de la Trinidad que poseyó José Ríos a mediados del siglo XVIII. Iglesia arciprestal de san Pedro y san Pablo. Ademuz

¹² XIMENO, V.: *Op. Cit.* Tomo II. P. 373.

¹³ A.R.V. Bailía, letra A, Exp. 778 (1741-1811).

¹⁴ El beneficio de la Santísima Trinidad estaba fundado en la capilla de san José de la parroquial de Ademuz. El clérigo poseedor tenía obligación de residencia en la villa, además de las siguientes tareas: celebrar 52 misas anuales, confesar antes de las mismas, explicar doctrina cristiana tres días a la semana desde el primer domingo de Adviento hasta el primer día de Cuaresma, dar de comer al predicador del día de la Asunción, así como cuidar de las ropas y ornamentos del entierro de Cristo, que se custodiaban, también hoy, en dicha capilla de san José. José Ríos percibía por todo ello una renta anual de 44 libras valencianas y 12 sueldos.

Las dos obras de carácter religioso conocidas de Ríos son sendos sermones de temática jesuítica, pues tienen respectivamente como eje de sus comentarios dos de los personajes más importantes de la orden: san Ignacio de Loyola (fundador) y san Francisco de Borja (Superior General de la Compañía de Jesús).

La intervención de José Ríos en la obra que publicó José Vicente Ortí y Mayor con motivo de la conmemoración del quinto centenario de la conquista de Valencia por Jaume I en 1238, contribuye a diversificar algo su producción. Para este libro de fiestas de Ortí y Mayor, que recoge las celebraciones y los actos desarrollados en 1738, José Ríos escribió dos poemas, uno en castellano y otro en valenciano, lo que revela su dominio de la lengua catalana, a pesar de su procedencia ademucera.

Justo Pastor Fuster, en su obra bibliográfica publicada en 1830, aporta nuevos datos sobre Ríos, revelándonos su vertiente de estudioso y coleccionista de antigüedades. Transcribimos a continuación lo dicho por Fuster, que no necesita comentarios¹⁵:

“[José Ríos] fue muy aficionado al estudio de la antigüedad, y como tal recogió una muy considerable porción de monedas romanas y medallas antiguas, por lo cual hace mención de él el célebre Martínez Pingaron en su erudito Prólogo á la Ciencia de las Medallas; paró dicha colección en el Museo de la Biblioteca Arzobispal de Valencia, el que por desgracia se fundió, perdiéndose de resultas de algunas bombas que incendiaron la Biblioteca pública de dicho Palacio, en el bombo que sufrió esta Ciudad en los días 5, 6 y 7 de Enero de 1812”

Además de atesorar una buena colección de monedas antiguas – seguramente recogidas a lo largo de los quince años que fue rector de Lliria¹⁶– Ríos también plasmó sus intereses arqueológicos en un escrito. Se trata del texto que confeccionó para la capital edetana, cuando ya hacía tiempo que ocupaba la rectoría de Cullera, y que versa acerca de una lápida romana. Ésta fue hallada por el regidor Manuel Civera en abril de 1759, cuando limpiaba con doce peones la Font del Canyar de Lliria. Ríos escribe una ilustradísima disertación sobre la inscripción latina, perteneciente a un templo romano dedicado a las Ninfas, y que lleva el siguiente título: *A los Edetanos, o a los Hijos de Liria. Se dedicó el Templo, que acuerda esta Lápida; y a los mismos se dirige mi trabajo sobre ella. Estoy seguro de que les parecerá bien, y admitirán con agrado este pequeño obsequio, a que mas que mi entendimiento concurre mi voluntad, que es de que Dios los guarde en su santo amor muchos años. Dr. Rios Presb. Vic. que fue de Liria.* Según relata el propio Ríos al inicio de su obra, se hallaba de paso por Lliria en agosto de 1759, cuando cayó enfermo. Durante su convalecencia en la población redactó este estudio sobre la pieza

¹⁵ FUSTER, J. P.: *Biblioteca Valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días y de los que aún viven con adiciones y enmiendas á la de D. Vicente Ximeno*. Valencia, 1830. Edición de la Real Academia de Cultura Valenciana: Valencia, 1999. Dos tomos. Pp 87-88.

¹⁶ Ciudad con un largo pasado y donde abundan los restos de las culturas ibera y romana.

arqueológica recién descubierta, que concluyó el 20 de septiembre y que daría a la imprenta antes de acabar el año. De la disertación de Ríos, dice Fuster¹⁷: “Es papel muy erudito é instructivo, y que descubre una profunda inteligencia en las antigüedades”. Sólo se publicaron 200 ejemplares, en la imprenta de José Estevan Dolz. Al año siguiente ya estaban agotados, pues Benito Escuder y Segarra escribe al ilustrado Gregorio Mayans en febrero de 1760 que no había podido hallar ningún ejemplar¹⁸. Fuster, incidiendo en la valía del cura ademucero, agrega¹⁹: “Hablan con elogio de nuestro Ríos, Ponz en su viage de España, tomo 4º, página 188, y el P. Flores al principio de su primer tomo de las Medallas de las Colonias de España”.

Fuster nos da a conocer una última obra de Ríos que, al parecer, no llegó a ser publicada: *Alegación por los Diezmos novales*. Se trata de un encargo del arzobispado de Valencia sobre un asunto que el ilustrado Gregorio Mayans ya había escrito²⁰: la defensa de los diezmos novales, que la Corona había secuestrado a la Iglesia dentro de las reformas fiscales ilustradas.

La vida de José Ríos parece que también tuvo su lado oscuro. Misteriosas acusaciones, condena a reclusión en el cercano monasterio de la Valldigna, que no llegó a cumplir, y súbita muerte en Cullera en 1777. Así relata Fuster su final²¹:

“La envidia de sus sobresalientes méritos y brillantes luces le acarreó algunas persecuciones, armándole calumnias que nunca pudo justificar la emulación más maligna, pues cuando se intentaban sacar contra él imaginados delitos, resultaban abonos y convincentes pruebas de su inocencia. Sin embargo, de tan cruel persecución, y que finalmente el poder, más que la razón, el partido de escuela más que la justicia (que entonces estaba en esta Ciudad con el mayor vigor), le destinó á una reclusión en el Monasterio de Valdigna, y (por una casualidad ó Providencia divina) se verificó el deseo que siempre tuvo de ser enterrado en su Iglesia de Cullera, y en la misma sepultura que él había construido para sí, y no pocas veces dicho en el púlpito que allí sería enterrado, pues cuando iba desde Valencia á su destino por cumplir lo mandado, al pasar por Cullera le sorprendió la muerte de resultas de un insulto en el año 1777, cumpliéndose por este raro medio lo que él tenía como vaticinado muchas veces. Esta muerte fue muy sentida de todos sus feligreses, porque le estimaban como párroco docto y virtuoso, y les consoló sólo tenerlo difunto, ya que las persecuciones no les habían dejado lograr vivo”.

* * *

El segundo hijo de la villa de Ademuz al que aludíamos es el jesuita Eusebio Cañas. De él cuenta Fuster que “estudió las primeras letras en Segorbe, y vistió la sotana de la Compañía de Jesús; pero expatriado con

¹⁷ FUSTER, J. P.: *Op. Cit.* P. 88.

¹⁸ MARTÍ GRAJALES, F.: *Op. Cit.* Tomo I. P. 321.

¹⁹ FUSTER, J. P.: *Ibidem.*

²⁰ FUSTER, J. P.: *Ibidem.*

²¹ FUSTER, J. P.: *Ibidem.*

todos los suyos, fijó su residencia en Bolonia²². Conocidas son las peripecias que soportaron los jesuitas, tras su expulsión en abril de 1767 de los reinos de España. Después de ser embarcados con rumbo a Italia, y llegados a Roma, el papa Clemente XIII se negó repetidamente a que ni siquiera desembarcasen en el puerto romano²³. Finalmente, tras largas y penosas aventuras, fueron distribuidos por diversas ciudades italianas, especialmente Bolonia y Ferrara²⁴. La mayor parte de los jesuitas provenientes de la provincia aragonesa se instaló en Ferrara²⁵, sin embargo Eusebio Cañas lo hizo en la universitaria Bolonia, donde fijó su residencia el también jesuita valenciano Manuel Lassala. Poeta de salón, como lo califica Batllori²⁶, el ilustrado Lassala fue autor de una amplia producción literaria en italiano que dedicó a sus numerosos protectores de la aristocracia boloñesa²⁷. El abate Lassala nos interesa aquí, pues fue el ademucero Cañas el traductor de algunas de sus obras dramáticas al castellano.



Portada de *Ifigenia en Aulide* de Manuel Lassala. Bolonia, 1779.

La *Ormisinda* fue la primera de ellas. Se trata de una tragedia de argumento historicista que versa acerca de las andanzas de la hija del héroe de la reconquista asturiana, don Pelayo, y su esposo don Alonso.

Un interés especial presenta la traducción que Lassala hizo del *Pygmalion* del enciclopedista Jean-Jacques Rousseau, y que nuestro jesuita ademucero se encargaría de traducir al castellano. El trabajo de Cañas fue publicado en 1783 con un extenso título: *El Pigmalion, del Sr*

²² FUSTER, J. P.: *Op. Cit.* P. 330. Fuster es el que más datos aporta. Sarthou se limita a resumir lo dicho por éste.

²³ Con todo, Clemente XIII se mantuvo firme en su negativa a suprimir la Compañía de Jesús, a pesar de las fuertes presiones ejercidas por Francia y España. Su sucesor, Clemente XIV, finalmente accedería a ello con la promulgación del breve *Dominus ac Redemptor* en 1773, por el que quedaba disuelta la orden jesuítica.

²⁴ El exilio de los jesuitas españoles supuso para nuestro país la privación de un buen número de intelectuales, especialmente los provenientes de la provincia jesuítica de Aragón (que incluía los territorios de la antigua Corona: Aragón, Cataluña, Valencia, Baleares) y que en esos momentos había alcanzado un alto nivel cultural, cuna de renombrados humanistas.

²⁵ BATLLORI, M.: *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos*. Madrid, 1966. P. 499.

²⁶ BATLLORI, M.: *Op. Cit.* P. 500.

²⁷ Destacan especialmente varias comedias y tragedias en italiano, de capa y espada, casi siempre de tema español: *Ormisinda*, *Sancio Garcia* y *Giovanni Blancas*. BATLLORI, M.: *Op. Cit.* P. 502.

Juan Jaime Rousseau, traducido del francés en italiano por el Sr. Abate D. Manuel Lassala, y ahora al español por un amigo suyo, con todas las escenas líricas propias de dicho Sr. Abate en verso de arte mayor.

El *Pygmalion* (Lyon, 1770) es una obra de relevancia, pues a través de ella Rousseau, el músico de los enciclopedistas, creó un género nuevo: el melólogo. Éste también está considerado un género musical pues, en su representación, se alterna texto y música de manera sucesiva. En el melólogo la poesía y la música están en pie de igualdad, al contrario de lo que sucede en el género operístico, en el que normalmente la importancia de la música predomina sobre las palabras. Esta creación de Rousseau tuvo cierta difusión en los ámbitos ilustrados de su época, extendiéndose su cultivo por diversas cortes de gusto francés en Alemania e, incluso, en España²⁸.

Las restantes obras traducidas por Cañas al castellano son melólogos compuestos originalmente en italiano, esta vez por el propio Lassala: *El Misántropo, Partida de Eneas y Dido abandonada*. De los títulos de las dos últimas puede seguirse que desarrollan el pasaje relatado en la *Eneida* de Virgilio: las aventuras del héroe troyano Eneas y sus amoríos con Dido, reina de Cartago, antes de abandonarla para continuar su camino y llevar a cabo la fundación de Roma. Asunto éste muy recurrente en el teatro musical barroco y dieciochesco.

Las últimas peripecias de Cañas nos las relata Fuster así²⁹: “Vuelto á España, estuvo en Segorbe en casa de un sobrino suyo Canónigo de aquella Iglesia, hasta que por nueva orden volvió á salir, y murió en Italia por los años 1809³⁰”.

La labor conocida de Eusebio Cañas pone de manifiesto que, de todos los hombres de letras oriundos de la comarca de Ademuz mencionados, fue el único cuya actividad no se dirigió hacia la literatura religiosa, sino preferentemente hacia la profana, además de unos gustos e intereses muy acordes con el momento cultural en el que vivió, el de la Ilustración.

© Raúl Eslava Blasco
Valencia, 2007

²⁸ En nuestro país son conocidos los melólogos compuestos por el célebre Tomás de Iriarte (1750-91): *La Música y Escena unipersonal sobre Guzmán el Bueno*, con música de fuerte carácter haydiniano.

²⁹ FUSTER, J. P.: *Ibidem*.

³⁰ Carlos IV abrió las puertas a los desterrados ex jesuitas en 1798, aunque poco después, en 1801, volvió a expulsarlos.